

HISTORIA PROBLEMA Y PROMESA

homenaje a
jorge basadre

Capítulo 11



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DEL PERU

FONDO EDITORIAL 1978

© Pontificia Universidad Católica del Perú
Fondo Editorial 1978

Diseño de carátula: Víctor Cumpa

Tuvo a su cargo la revisión técnica: Guillermo Cock

Fotografía: Guillermo Hare

LAS RELACIONES ENTRE ESPACIOS Y SOCIEDADES EN EL PERU DESDE EL SIGLO XV HASTA MEDIADOS DEL SIGLO XX

Oliver Dollfus

Los esquemas permiten una concentración de la información y una figuración simplificada de los tipos de relaciones. Es así como cuando me ha sido pedido, dentro del marco de un seminario sobre la didáctica de la historia y de la geografía, de presentar en menos de una hora, la evolución de las relaciones entre las sociedades y sus espacios, apoyándome en el ejemplo del Perú, he pensado que la fabricación de esquemas permitiría plantear un cierto número de problemas esenciales. Escogiendo tres momentos claves de la historia, el fin de la época incaica, la instalación del sistema colonial, el Perú a comienzos de la segunda mitad del siglo XX, se comprende el juego de las relaciones entre espacios y sociedades.

La presentación de estos esquemas fue hecha primeramente ante profesores de enseñanza secundaria en Francia y después ante alumnos entre 12 y 14 años de edad. Ante estos últimos la presentación y el comentario duraron media hora y la discusión el mismo tiempo. Yo no creo que sea posible en un tiempo tan breve hacer pasar más información y captar otras tantas relaciones sin recurrir a la proyección y al comentario de estos esquemas. Por otra parte, para niños acostumbrados a las "matemáticas modernas" y a la esquematización de la realidad, este tipo de semiología es particularmente comprensible. Es por esta razón que me ha parecido interesante ofrecer en homenaje al doctor J. Basadre, historiador pero igualmente uno de los Peruanos más preocupado por el problema de la educación y de la formación de la juventud, estas pocas figuras que no enseñarán nada a los Peruanos pero que quizás hayan permitido dar a conocer mejor a su país y algunos puntos de su historia a jóvenes Franceses.

Una o dos advertencias preliminares deben ser hechas para eliminar las críticas más fáciles. Las superficies, en las figuras I, II y III no son proporcionales a la superficie del territorio "peruano". Esta misma noción de territorio "peruano" no tiene ningún sentido cuando se habla del Imperio Inca; el Virreinato de Lima no puede ser comparado al Perú de mediados del siglo XX en lo que concierne la superficie, la noción de las fronteras, etc. Es bastante vano el tratar de localizar en las figuras algunos puntos con relación a la "geografía

real". Sin embargo, por comodidad, se ha situado el Cuzco en el centro del Imperio, en las montañas, Lima, a proximidad de la costa. Aquí sólo se trata de puntos de referencia simbólicos. Estas tres figuras no tienen sentido sino comparadas entre ellas.

I LA COMPARACION DE LAS FIGURAS I, II Y III:

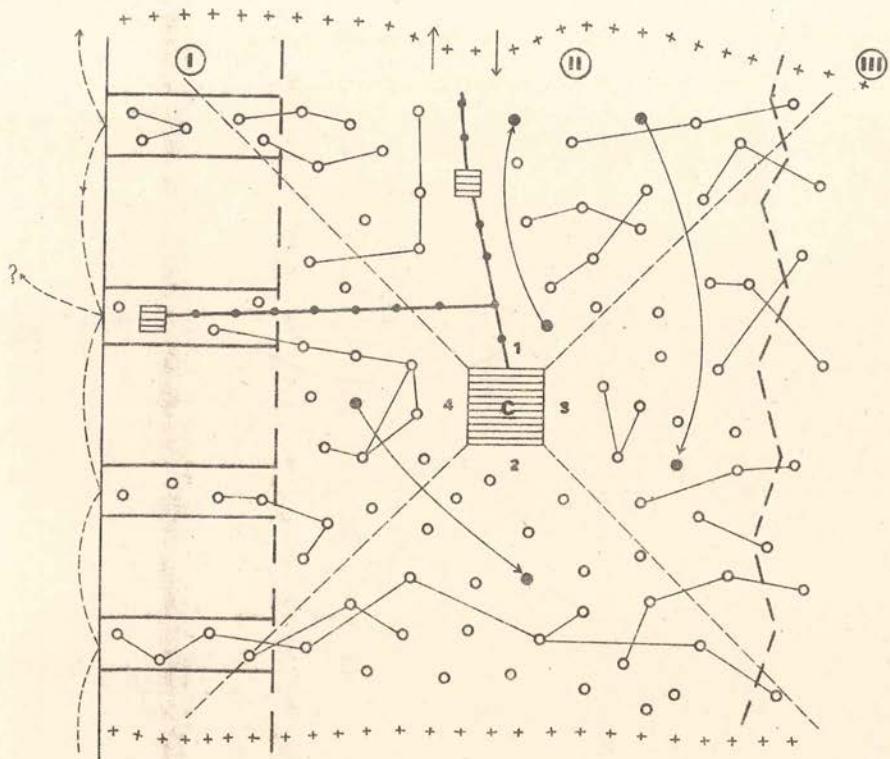
En las figuras I y II los límites aportados por algunos grandes naturales (las recaídas hacia el Este y el Oeste de las montañas andinas) quedan iguales. Las condiciones técnicas de los transportes, efectuadas por caminos a cuestras o con acémilas, no cambiaron del Imperio Incaico a la época colonial, a pesar de la introducción de los transportes por caravanas de mulas. Sin embargo la reducción del ancho de las bandas representando los oasis de la costa sobre la figura II en relación con la figura I señala la disminución de las superficies regadas sobre la costa a comienzos de la época colonial con relación a fines del imperio incaico, disminución ligada a la caída de la población autóctona sobre la costa.

En la figura I se comprueba el papel central del Cuzco, la existencia de numerosas colectividades rurales, los "ayllus", las relaciones que existen entre los distintos medios ecológicos de la costa, de los Andes y de la selva, relaciones que se efectuaban a menudo dentro del marco de jefatura incorporadas al Imperio. Nótese igualmente la figuración esquemática de las vías uniendo entre sí distintos puntos del Imperio y la figuración de los desplazamientos forzados de población por medio de los "mitimaes". Sobre la figura II se marca: el desplazamiento de la costa, a Lima, del centro de gravedad del espacio, la creación de un semillero de ciudades que están a la cabeza de circunscripciones administrativas y religiosas cuadriculando el Virreinato. La población indígena, que disminuye mucho, sobre todo en la costa, se reagrupa en "reducciones". Proporciona por la "mita" la fuerza de trabajo indispensable a las explotaciones mineras. Las haciendas marcan una nueva forma de acaparamiento y de utilización del espacio.

La figura III insiste sobre el peso tanto económico como demográfico cobrado por las ciudades, y en primer lugar por Lima, sobre la importancia acrecentada de la costa con relación a los Andes que se "marginalizan".

Fig. 1

LA ORGANIZACION DEL ESPACIO EN EL IMPERIO INCA A FINES DEL SIGLO XV



Leyenda:

- I : Costa pacífica, desierto cortado por oasis.
- II : Sierra andina: mesetas, cuencas, valles, altas montañas
- III : Llanuras y colinas forestales amazónicas

- - - : recaída, hacia el Oeste, de la montaña andina, fácilmente franqueable, a pesar de la altura de las abras
- - - : recaída hacia el Este de los Andes ("ceja de montaña") cubierta de selva de altura
- - - : Líneas que dividen el imperio en 4 cuartos a partir del Cuzco.

- 1 : Chinchaysuyu
- 2 : Collasuyu
- 3 : Antisuyu
- 4 : Cuntisuyu



Ciudad. C. CUZCO

— : Carretera embalsosada jafonada de "tambos"



: Esquematación de un grupo de "ayllus"



: Relaciones de complementaridades ecológicas y económicas, a menudo dentro del marco de jefaturas.



: Cabotaje



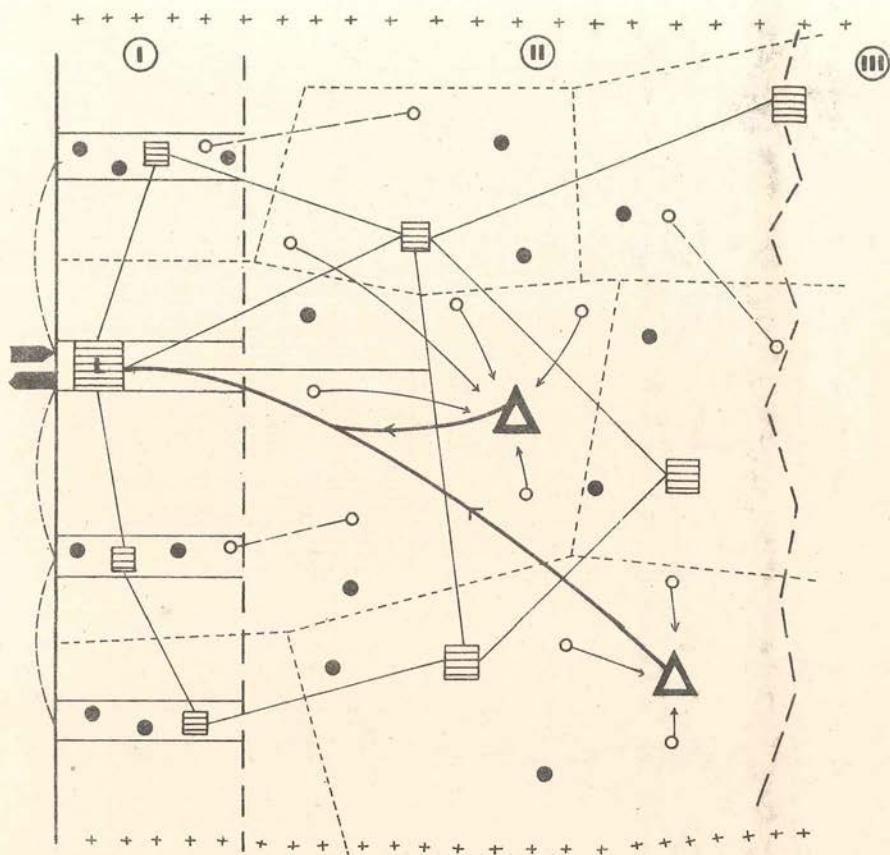
: Relaciones episódicas y míticas con la Polinesia.



: Desplazamientos impuestos de poblaciones (mitimaes)

Fig. 2

LA ORGANIZACION DEL ESPACIO DURANTE EL VIRREYNATO DE LIMA A COMIENZOS DEL SIGLO XVII



Leyenda:

- I : Costa
- II : Sierra andina
- III : Llanuras y colinas forestales amazónicas



: Ciudad L. LIMA



: Límites de circunscripciones religiosas y administrativas



: "reducciones". Nótese el número mucho más reducido de implantaciones "indígenas" con relación a fines de la época incaica



: relaciones de complementaridad ecológicas y económicas muy atenuadas



: Esquematación de las "haciendas" y encomiendas



: Importante centro minero



: Flujo de "mitayos"



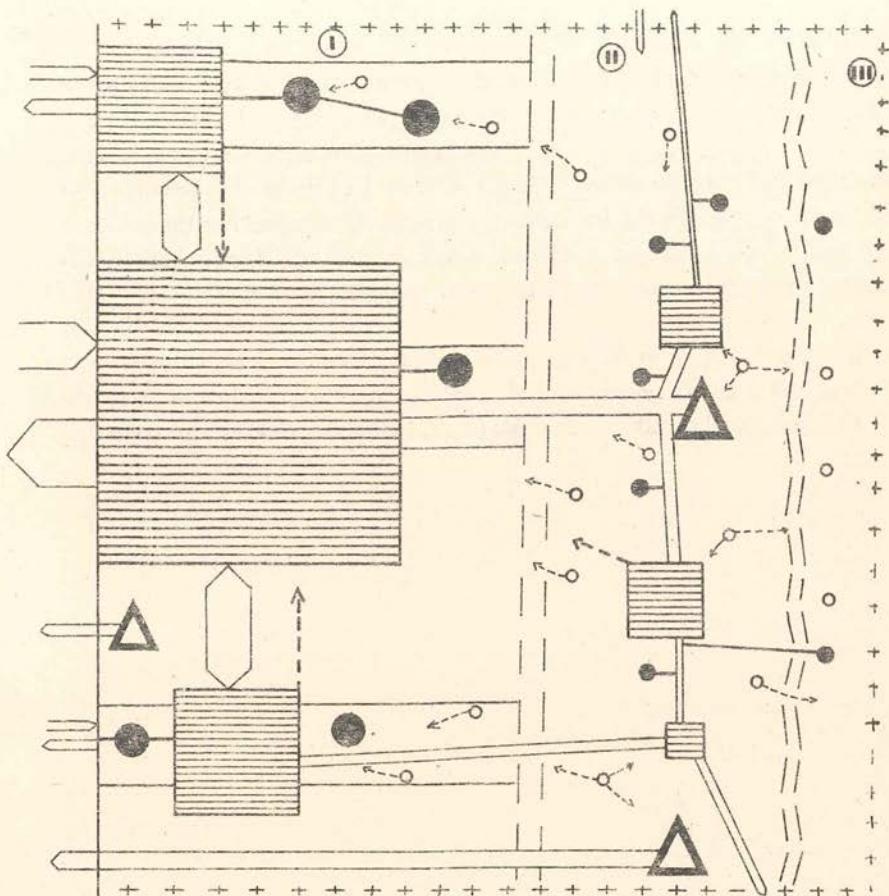
: Flujo de exportaciones de metales preciosos, por caravanas



: Monopolio limeño del comercio con España

Fig. 3

LA ORGANIZACION DEL ESPACIO EN EL PERU A MEDIADOS DEL SIGLO XX



La leyenda:

I: Costa II: Sierra III: Selva

|| lindero occidental andino, ofreciendo dificultades a los transportes por carretera y ferrocarril

--- lindero oriental andino, forestal

▨ Ciudades

▲ Grandes explotaciones mineras

● Grandes explotaciones agrícolas

○ Comunidades campesinas

— Vías de comunicaciones modernas (el ancho está en proporción al flujo)

⇄ Flujos de importación y exportación

---> Orientación de los flujos migratorios

Comentario:

El hecho mayor es la importancia cobrada por las ciudades y en particular por Lima.

El peso de la costa se hace preponderante; la sierra se "marginaliza". Los impedimentos naturales y sobre todo la pendiente, hacen muy costosos los medios de transporte moderno.

Una parte de la población campesina emigra hacia las Ciudades, y de los Andes hacia la costa y más débilmente hacia la Selva.

Incremento de los intercambios en la costa: "empotrados" mineros.

Peso de los intercambios externos (principalmente con los países industriales).

II LAS FIGURAS I BIS, I TER, 2 BIS Y 3 BIS

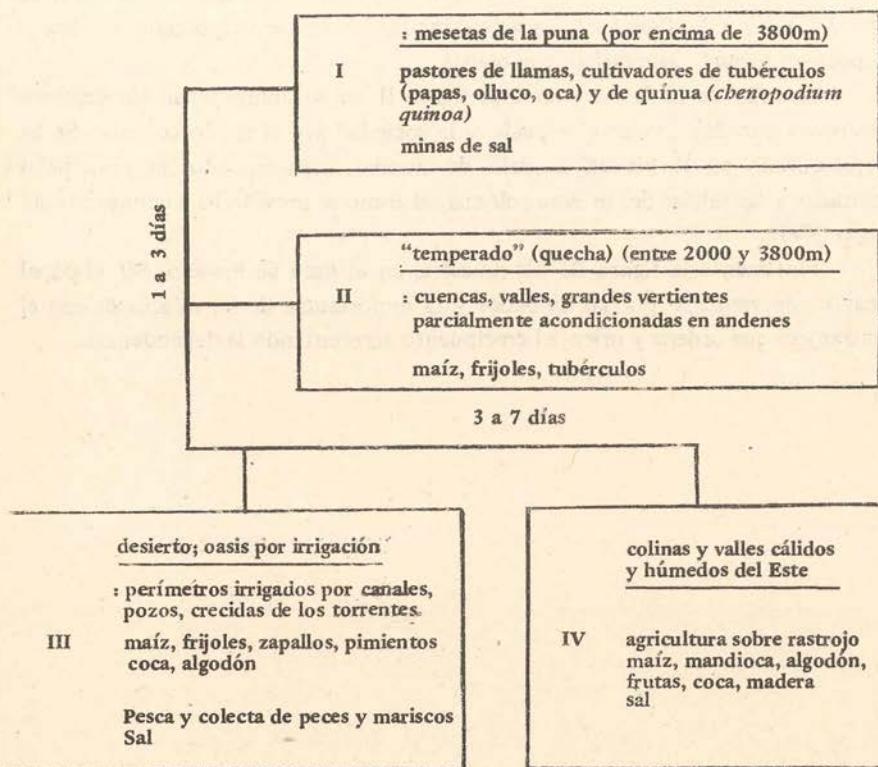
La figura I bis no es sino una forma de representación de las distintas modalidades posibles del "control de la verticalidad", tal como ha sido definido por J.V. Murra. La figura I ter insiste sobre las formas de reciprocidad y sobre el aspecto, a menudo asimétrico, que reviste.

Pasando de la figura I ter a la figura II bis se comprueban los cambios decisivos introducidos en el espacio y la sociedad por el hecho colonial. Se ha representado en II bis un modelo de sistema, mencionando las principales entradas y las salidas del sistema colonial tal como se presentaba a comienzos del siglo XVII.

Finalmente la figura III bis muestra, en el Perú de los años 60, el papel mayor representado por las ciudades y la importancia de las relaciones con el extranjero que ordena y orienta el crecimiento acrecentando la dependencia.

Fig. 1 bis

ORGANIZACION DEL ESPACIO Y DE LA SOCIEDAD EN FUNCION DE

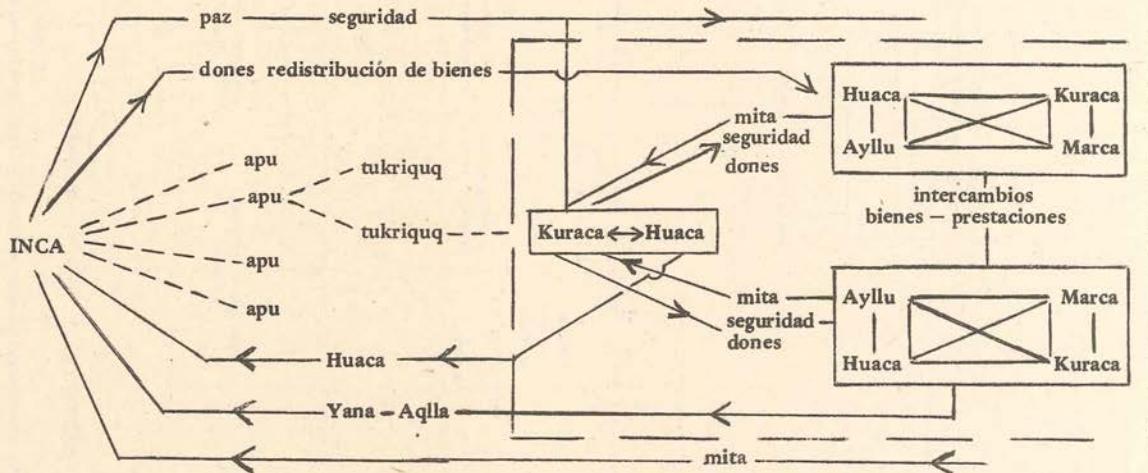


Las soluciones posibles:

- I) El "núcleo" se encuentra en I y posee tierras que hace explotar en II, III y aún en IV por colonos (ejemplo de los Lupaqa de las orillas del Lago Titicaca)
- II) El núcleo está situado en "quechua" y controla grupos de etnia distintos instalados en la puna y en la selva (los Chupaychu de Huánuco)
- III) Etnias distintas, unas tienen actividades pastoriles, otras, agrícolas, intercambian sus productos: por ejemplo los Huari y Llacuaz.
- IV) Un mismo grupo explota simultáneamente los niveles I y II, etc.

Figura 1 ter

ORGANIZACION DE LA SOCIEDAD EN EL IMPERIO INCA
 CABEZA SECCIONES PROVINCIAS JEFATURAS COLECTIVIDADES DE BASE



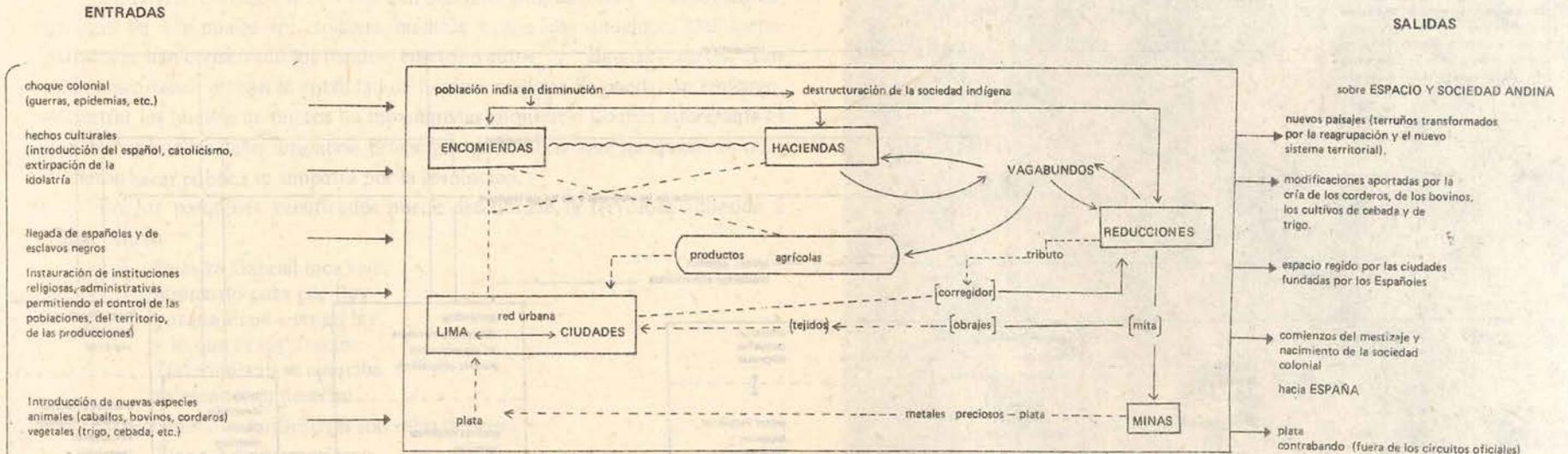
Comentario: Las relaciones en el interior de la administración incaica están representadas en punteado. En rayas flechadas los intercambios de servicios y de bienes efectuados a título de la reciprocidad. Para no recargar el esquema no se ha representado, para cada ayllu, las relaciones entre el Inca y cada colectividad de base. Se indica con rayas el conjunto de lazos, materiales y espirituales, entre los 4 elementos constitutivos de las colectividades de base: ayllu, marca, kuraca y huaca.

Glosario:

- "apu": miembros del consejo imperial representando las 4 secciones del Tawantinsuyu.
- "tukriyuq": gobernadores de provincia
- "yana": dependientes perpetuos
- "aqlla": mujeres elegidas entregadas al Inca
- "mita": prestación obligatoria de trabajo
- "ayllu": grupo localizado de tendencia endogámica
- "huaca": divinidad tutelar
- "marca": término de un ayllu
- "kuraka": jefe

Fig. 2 bis

EL SISTEMA COLONIAL EN EL VIRREINATO DE LIMA A COMIENZOS DEL SIGLO XVII



Comentario:

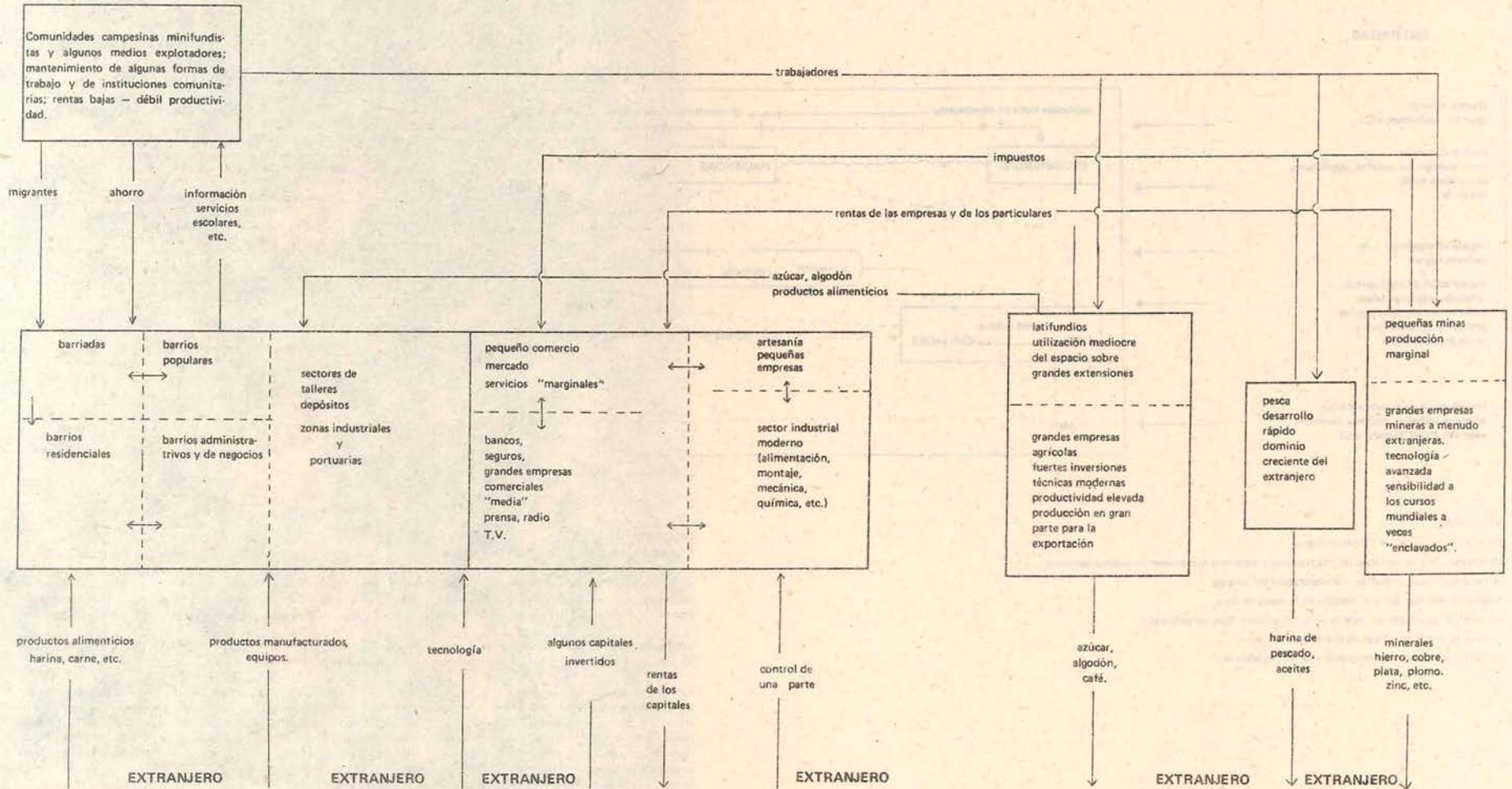
El choque colonial consecutivo a la Conquista provoca una disminución de la población india sensible sobre todo en los oasis de la costa. La población india se repartió entre las "encomiendas", las "haciendas" y las "reducciones"; algunos elementos se instalan en las ciudades. Las "huacas" son destruidas, se trata de extirpar la idolatría y de imponer el catolicismo. La población de las "reducciones" paga el tributo que es entregado al "corregidor" que controla la población india de las reducciones; ella proporciona por intermedio de la "mita" (trabajo obligatorio) la mano de obra necesaria a los trabajos en las minas y en los talleres textiles (obrajes).

En algunos decenios los Españoles siembran una red urbana, a cuya cabeza se encuentra Lima, fundada en 1536 y sede del Virreinato. Lima, capital política, administrativa y religiosa tiene el monopolio del comercio con España.

La "destrucción" de la sociedad indígena se acompaña de la creación de una sociedad colonial, dotada de una temible coherencia interna. Las poblaciones están bien encuadradas. Los "encomenderos" tienen a su cargo los grupos indígenas, evangelizarlos y hacerlos trabajar. Los "hacendados" explotan las tierras cedidas por la Corona. El encomendero se transforma a menudo en hacendado. "Encomiendas y haciendas" contribuyen al abastecimiento de las ciudades cuya población es limitada. Para paliar la falta de mano de obra indígena, algunos esclavos negros trabajan en las haciendas o están al servicio doméstico de Españoles. Las fuertes presiones ejercidas sobre la población indígena provocan fugas en los circuitos humanos: son los fenómenos de vagabundeo. El monopolio comercial, vigorosamente afirmado, no impide el contrabando.

Fig. 3 bis

EL SISTEMA PERUANO EN 1960



COMENTARIO:

Los flujos de personas, bienes y servicios pueden fácilmente ser cuantificados utilizando las estadísticas oficiales de los años 60.

UN RELATO TUPAMARISTA DE LA REVOLUCION DE 1780

Luis Durand Florez

De la gran revolución de 1780 han quedado gran cantidad de documentos, muchos de los cuales son todavía inéditos y aún desconocidos. Del sector patriota se han conservado los bandos, edictos o autos y algunas cartas. Los relatos provienen en casi su totalidad de fuentes realistas. Se puede, sin embargo, encontrar las huellas de relatos de tupamaristas anónimos. Lo más interesante es que dichas huellas debe suponerse provengan de criollos, que no quisieron o no pudieron hacer pública su simpatía por la revolución.

En los pasquines versificados puede descubrirse la fervorosa adhesión a Túpac Amaru:

Nuestro Gabriel inca vive,
jurémoslo pues por Rey
porque viene a ser en ley
y lo que es suyo reciba
Todo indiano se aperciba
a defender su derecho

Especialmente significativas son estas décimas:

Túpac Amaru americano
Rey, nuestro libertador
solo trata con rigor
al europeo tirano
al patricio fiel, humano,
ampara y hace favores
sin distinción de colores y por justo, inimitable,
valeroso, se hace amable,
aún a sus competidores

Y se añade que la libertad es el objeto final de la revolución:

La libertad es el norte
de este agusto soberano
de su poder, de su mano
este será su resorte
su vida el cielo no corte
vean siempre sus ciudadanos
los tributos minorados
los impuestos abolidos

los tiranos extinguidos
y los méritos premiados

No se sabe dónde aparecieron estas décimas pero fueron recogidas por los mismos españoles y se conservan en la Biblioteca Nacional de Madrid¹. En el Archivo del Arzobispado del Cuzco existe una crónica, de los primeros días de la revolución, que proviene, en nuestra opinión, de un simpatizante de los patriotas. Se titula: *El Raton de Tungasuca Jose Gabriel Tupac Amaru Inca Salio, y los Gatos de las Provincias Corrieron*. El mismo título nos muestra ya la intención crítica. Este relato con algunas variaciones significativas y sin el título consignado se reproduce en el *Album de Ayacucho*, anotándose ahí que se ha tomado de originales en posesión de Manuel de Odrizola².

Comienza así el relato:

“El día 4 de Noviembre de 1780 se apareció en el distrito de Tungasuca de la provincia de Tinta su corregidor don Antonio Arriaga como a la 1 del día en la casa de su cura don Carlos Díaz”. La salutación del Corregidor al cura fue decirle: “Vengo desde Yanaoca, sólo a fin de cumplimentarle los días de su santo, y antes de venir a esta casa, pasé primero a la Iglesia a ver si había alguna declaratoria contra mí, que en este caso lo hubiera hecho amarrar a vuestra merced, y preso lo hubiera remitido por Buenos Aires a España, que ningún monigote en mi tiempo ha de resollar”.

Si el relato es conforme a los hechos, Arriaga se estaría refiriendo a la excomunión decretada contra él por el Obispo Moscoso, y que, probablemente, podría aparecer en la puerta de la Iglesia. Esa es la “declaratoria” a que se refiere.

Continúa el relato indicando que el Cacique de inmediato se retiró con su mujer y luego con doce mozos armados esperó al Corregidor en el camino y lo apresó.

Dejamos de lado por ahora, el precisar la veracidad de algunos de los hechos consignados en el relato “El ratón de Tungasuca. . .”; nos interesa observar la notoria simpatía del autor por la causa tupamarista. Y anotemos que ese pro-tupamarismo está disminuído o mutilado en la versión dada en el *Album de Ayacucho*.

Aparece un Arriaga agresivo ante un Cacique que no demuestra intenciones amistosas hacia aquél. Versión distinta de la que nos han dejado los defensores de Arriaga. Túpac Amaru - dice Balza de Verganza, el pariente del Corregidor ejecutado - era compadre de

1 Colección Documental de la Independencia del Perú, Tomo XXIV *La Poesía de la Emancipación* Recopilación y Prólogo de Aurelio Miró Quesada Sosa, Lima, 1971, pags. 26 y 28.

2 José Hipólito Herrera *El Album de Ayacucho*, Lima 1862 pag. 223.

Arriaga y “se comedió el traidor con mucho empeño a acompañarle”³. Daniel Valcárcel acepta la versión de una actitud amistosa del Cacique.⁴ Hay por tanto, la imagen de un Túpac Amaru simulador ante su enemigo Arriaga y la otra de un Arriaga prepotente y un Cacique que se retira, supuestamente desagradado. Dice el cronista anónimo y tupamarista, que una vez que se apresó a Arriaga se obligó al Corregidor a llamar a sus colaboradores y que Túpac Amaru, “con gran frescura”, engañaba a los “chapetones” y los apresaba. Con lo que relievaba la habilidad del Cacique ante la ingenuidad de los realistas. La descripción que hace de la batalla de Sangarara es una de las más largas y abundantes en detalles. Explica cómo el Cacique logró engañar a los corregidores que dirigían el ejército español, se refiere, además, a los pleitos que hubo entre ellos y que muchos soldados del ejército realista se pasaron a las filas rebeldes. La batalla de Sangarara ha sido frecuentemente aprovechada para culpar a los revolucionarios de sacrílegos e inhumanos, pero el relato que comentamos prescinde de cualquier juicio denigratorio contra las fuerzas rebeldes.

Parte importante de la crónica que comentamos es la referente al sitio del Cuzco. Dice que día 19 de Noviembre se propagó la falsa alarma de que los rebeldes entrarían a la Ciudad y que todos los realistas corrieron a esconderse en la Iglesia de la Compañía. Añade que el contador don José Andía formó una compañía de nobles voluntarios que pensaban enfrentarse, los primeros, contra los rebeldes, más habiendo otra alarma falsa sólo se presentaron 30 hombres y el capitán y los oficiales desaparecieron de la ciudad.

“Y es de advertir que esta compañía de nobles voluntarios para sacar al reo Tambohuasco al cadalso, salieron bizarramente vestidos llenos de armas blancas, y de fuego, con una bandera que a las espaldas tenía las siguientes palabras “*Pro Aris Et Focis*”, tan valerosa al parecer que eran otros, Thupas Amarus: esto es leones de la sierra, que con seguridad no había de correr sangre aquel día, pues el reo salía con grillos y esposas formaron el círculo de la horca”.

El contador D. José Andía, comandante de los nobles voluntarios, fue uno de los que poco después fugó del Cuzco. Así lo reconoció, indignado y acusador, el obispo José Manuel Moscoso.⁵

3 Colección Documental de la Independencia del Perú Tomo II *La Rebelión de Túpac Amaru* Vol 1, Lima, 1971, en “la Verdad Desnuda”, pág 479.

4 Daniel Valcárcel *Túpac Amaru el Revolucionario*, Lima, 1970 pág 117.

5 Colección Documental de la Independencia del Perú, Tomo II, *La Rebelión de Túpac Amaru*, Vol 1, pág. 316.

En esta parte la versión el *Album de Ayacucho* difiere un tanto de la del Archivo Arzobispal del Cuzco -que estamos siguiendo- porque omite la frase de elogio a los "Thupas Amarus": "tan valerosos como los leones de la sierra". La referencia a los leones está coordinada con el título del texto del Archivo Arzobispal, ya que el "ratón" Túpac Amaru era en realidad un "león" que hacía correr a los "gatos" españoles.

Los dos textos señalan que después de las alarmas falsas los europeos entristecidos que "parecía eran cadáveres" se dedicaron a hacer novenas y procesiones.

Añadamos que no hay calificativos ofensivos al cacique a quien, ocasionalmente, se le llama "el rebelde" pero no "tirano", "traidor", "sanguinario", etc., como otras crónicas.

José Rosendo Gutiérrez publicó una "Relación Historica" de la revolución de 1780, en cuatro décadas⁶, y consideraba que dicho documento era el que proporcionaba "detalles más prolijos" de la revolución. Se supone que haya sido escrita por el oidor Tadeo Díaz Medina, actor de los sucesos en la región del Alto Perú. Sin embargo hay otra relación fechada en Tinta el 10 de Noviembre de 1780 que coincide casi exactamente con las "décadas" en varios párrafos iniciales, lo que demuestra que una hizo transcripciones de la otra.⁷ Debemos suponer que la "decadas" son posteriores, no tanto por la discutible fecha y lugar del relato de Tinta, sino porque éste es mucho más prolijo, dando una valiosísima reproducción (sea o no textual) del primer planteamiento político de la revolución a raíz de la ejecución de Arriaga.

El relato de Tinta difiere del que comentamos en la parte inicial en que se trata del almuerzo en Yanaoca; no considera entre los asistentes a Micaela Bastida, no reproduce diálogos, ni de Arriaga ni ningún otro, y da a entender que entre Arriaga y el Cacique había un trato amistoso ya que Túpac Amaru ofreció acompañar al Corregidor.

En la descripción de los hechos posteriores en Tungasuca hay una coincidencia en líneas generales, salvo algunos detalles. Por ejemplo, el relato "El ratón de Tungasuca..." califica a Francisco Cisneros como "director" del grupo de escribanos.

El Dr. Alberto Rosas Siles, Sub Director del Archivo Nacional del Perú, que ha tenido en su poder una copia xérox del documento del

6 J.R. Gutiérrez, *Documentos para la Historia Antigua de Bolivia* La Paz, 1879.

7 Colección Documental de la Independencia del Perú, Tomo II, *La Rebelión de Túpac Amaru*, Vol 2. pág. 252.

Archivo del Arzobispado del Cuzco, opina que probablemente ha sido redactado entre 1781 y 1785. Se trata, por tanto, de una versión contemporánea de los sucesos, que además de provenir de fuentes simpatizantes del tupamarismo, da valiosos datos que amplían o confirman los ya conocidos en el período que va desde el comienzo hasta los primeros días del asedio al Cuzco.

¿Cuántos eran los tupamaristas ocultos en el Cuzco, y quiénes eran? La respuesta no podrá ser dada categóricamente, pero pueden ir apareciendo las huellas de su presencia.

*EL RATON DE TUNGASUCA JOSE GABRIEL
TUPAC AMARU INCA SALIO, Y LOS
GATOS DE LAS PROVINCIAS CORRIERON*

El día 4 de Noviembre de 1780, se apareció en la doctrina de Tungasuca de la provincia de Tinta su Corregidor Dn. Antonio Arriaga como a la una del día en la casa de su cura Dn. Carlos Díaz (borrado) a efecto de felicitarle los días, y encontrolo comiendo en compañía de muchos eclesiásticos, y el rebelde José Túpac Amaru, y su mujer. La salutación del Corregidor al cura fue decirle: Vengo desde Yanaoca, sólo al fin de cumplimentarle los días de su santo, y antes de venir a esta casa, pasé primero a la Iglesia a ver si había alguna delcaratoria contra mí, que en este caso lo hubiera hecho amarrar a vuestra merced, y preso lo hubiera remitido por Buenos Aires a España que ningún monigote en mi tiempo ha de resollar. Oído esto por el Cacique incontinenti se retiró de aquella pieza con su mujer, y luego con doce mozos armados le salió al camino a esperar al Corregidor que bajaba al pueblo de Tinta, y parecido que fue le habló, diciéndole Dn. José Túpac Amaru a qué vino Ud. y el rebelde le dijo, vengo a acompañarle hasta Tinta, y luego que se pusieron en lugar montuoso el Cacique le dijo dese por preso, y el Corregidor furioso acometió a la espada diciéndole a perro indio alzado, y en ese instante los mozos le echaron lazo, lo tendieron en el suelo, le clavaron un par de grillos, y esposas, y con grande silencio de noche lo metieron al pueblo de Tungasuca, y lo pusieron en un calabozo donde había un cepo. En este estado, quedando los mozos igualmente presos para que no se trasluciera esta maniobra, el rebelde le hizo escribir muchas esquelas con el mismo Corregidor prisionero convocando a todos los españoles, cobradores y caciques, para que el día nueve de dicho mes se presentaran armados para cierta justicia en servicio de Su Majestad, y sus escribientes criados, y Dn. Francisco

Cisneros su director, fuesen llevando toda la plata labrada, sellada, y alhajas, y a todos los chapetones que habían en la provincia. Todas las gentes incontinenti fueron a obedecer lo que se les mandaba; pero el rebelde con grande frescura los engañaba diciéndoles que se esperaran, que el Corregidor estaba ocupado, y a los chapetones que llegaban con grande artificio los introducía a los calabozos donde los fue poniendo en cepos. Al Corregidor le leyó sentencia de muerte de orden del Rey incontinenti le puso clérigos que le ayudara a bien morir mandándole se confesara, y le diera el Viático.

Llegando el día diez temprano de la mañana hizo poner horca, toda la gente de milicia la hizo poner en orden, en tres filas formados en batalla de españoles, y seis de indios. Concluída la colocación de las gentes en toda la plaza, y con grande silencio, y sin que nadie adviertiese para qué fin, mandó sacar al Corregidor, vestido de su uniforme en medio de seis hombres, que con sus lanzas le guardan y lo hizo conducir a la horca, y al pie de ella le mandó degradar a voz de pregoneros, y poniéndole un hábito de San Francisco le hizo ahorcar sirviéndole de verdugo el mismo esclavo del Corregidor, quebrose el cordel, o por artificio o por casualidad, cayó vivo donde los sacerdotes que auxiliaban al Corregidor le enseñaron se agarrase de ello, y dijese la Iglesia me vale, ejecutolo así; más el rebelde con enojo mandó que con un lazo lo volvieran a colgar como a perro diciendo en altas voces no vale: Iglesia al que ha sido perseguidor de ella. Con lo que ejecutose la muerte del Corregidor e incontinenti mandó publicar bando el rebelde en que quitaba los repartimientos (elegibles), y demás pechos, y que tenía orden secreta del Rey para degollar Corregidores y para quitar todos los obrajes del Reyno donde padecían mucho los indios. Y al siguiente día después de enterrar al Corregidor con solemnidad bajó a quemar, y destruir obrajes de Pomacanche, y Parapucyo hasta llegar a Quiquijana donde solicitó al Corregidor de Quispicanche para ejecutar en él igual justicia.

Vertida en esta ciudad esta novedad el día 12 los que la mandan se sorprendieron (ilegible) Junta de Guerra, mandaron abrir el Colegio de los Jesuítas expatriados, destinándolo para cuartel, y a las tropas milicianas las pusieron sobre las armas. Luego apareció el Corregidor de Quispicanche narrando todo lo sucedido, y solicitando se le dieran cincuenta hombres de confianza, para traerlo preso al rebelde. Dn. Tiburcio Landa, Dn. Francisco Escajadillo, Dn. Ramón Arechaga, el Protector de Naturales Dn. Pedro Manuel Rodríguez, Dn. José Antonio Urisar, y otros europeos amigos del Corregidor o por vindicar su muerte o por servir al Rey o por la ansia de tener victoria, y

conseguir méritos, se precipitaron a enganchar doscientos hombres de esta ciudad (que se componían de cholos, mulatos, mestizos, e indios de todos los gremios, y algunos de aquellos que sólo se mantenían en garitas y casas de truco) de ninguna experiencia militar, siendo su marcha del día 13 al pueblo de Oropesa provincia de Quispicanche en la que su Corregidor reclutó todos los españoles vecinos de honor: de suerte que con la gente que se sacó de esta ciudad subió al número de más de setecientos españoles y mestizos, fuera de quinientos indios que el Alférez Real don Ambrosio Chillitupa, y don Pedro Sahuaraura Cariquer, pudieron juntar de sus parcialidades. Unida esta gruesa de gentes determinaron el día 16 entrar en el pueblo de Sangará no obstante de que para esta Junta tuvieron orden de no pasar más adelante del pueblo vecino. Los soldados caminaban desacarriados muertos de hambre camina (ilegible) leguas por día. Arribados que fueron al pueblo de Sangará a las 5 de la tarde fueron recibidos por los indios con mucho cariño, halago, y complacencia, traidoramente salieron los miserables soldados a buscar de comer, y entre tanto entre el Corregidor Cabrera y Landa hubo disputa dónde se había de acampar, el primero instó que en la Iglesia, el segundo que en el campo. Ultimamente después de una grande cuestión el Corregidor con la voz imperativa rindió a que se acuartelaran en la Iglesia, redujéronse a ella, y a la media noche oyeron, susurro de pífano, y tamborcillo, y a voz de pregonero decía el Auto del rebelde que todos cuantos quisiesen pasarse a su parte serían bienvenidos y premiados, y a este mérito los primeros que escucharon fueron los indios guardias, y centinelas, que circularon la Iglesia se fueron pasando sin que ninguno quedase en el sitio, y Landa que escuchó todo este alboroto salió a gran prisa a registrar el campo; pero como en este acto cesó el pífano y el tamborcillo, se empeñó en gran parte de aquel sitio andando a pie bastante terreno; finalmente se recogió a la Iglesia diciendo que no había reconocido cosa sospechable. Se entiende que los indios guardias, y centinelas de nuestra parte no se habían movido hasta que se recogió Landa. Los mestizos, y españoles que se guarecieron mucha parte de ellos, en casa de indios del pueblo confiados en el sosiego del pueblo, y semblantes halagüeños de los dueños de ellas estuvieron muy quietos, desnudos, y a pierna suelta, cuando a las cuatro de la mañana recordaron con la turbamulta de indios tantos que cada individuo se vió con veinte enemigos: de tal suerte que no quedó ninguno a los golpes de palos, y piedra, sucediendo lo mismo en la Iglesia pues en el acto de la facción del pueblo cercaron la Iglesia con seis círculos en forma de batalla siendo el primero y segundo de indios pedreros, y el tercero de mestizos con escopetas;

y de este modo triunfo el rebelde quedando prisioneros cincuentaiocho; de suerte que el día diecisiete el mismo en que se ahorcó aquí a Bernardo Tambohuacso en Sangarará fallecieron todas nuestras gentes.

En el intermedio de estos días en esta ciudad se procuraron recoger armas, sujetar a la gente, publicando bandos para que no salieran de la ciudad (...) pena de la vida, y de tenerse por traidor; para que se presentaran todos los que tuviesen armas, para que los comestibles no se sacaran de la ciudad, para que se indultaran los confederados con el reblede, y para que se quita (...) los repartos de Corregidores. Aunque nada se observó pues andaban discordes los que mandaban. El día 19 se corrió una arma falsa de que el rebelde entraba ya a la ciudad a las diez del día, y desamparando la artillería corrieron todos a encerrarse dentro de la compañía: de modo que si en la realidad hubiera entrado marchando se hubiera posesionado de esta ciudad, y logrado el quitarnos la vida a los españoles. Igualmente el Contador Dn. José Andía formó una Compañía con el título Nobles Voluntarios, de la que fue Capitán Dn. Pedro Thadeo Bravo, que pensaban salir de los primeros contra el rebelde; más habiéndose la noche del día 20 corrido la arma falsa de tirar un cañón de artillería que era la seña para que se juntaran las gentes, y que sólo 30 hombres aparecieron, se destruyó la dicha Compañía por que su capitán, oficiales y soldados se desaparecieron, pues a la media noche salieron desamparando la ciudad juntamente los más de los chapetones. Y es de advertir que esta compañía de nobles voluntarios para sacar al reo Tambohuacso al cadalso, salieron bizarramente vestidos llenos de armas blancas, y de fuego, con una bandera que a las espaldas tenía las siguientes palabras " Pro aris et focis" tan valerosos al parecer que eran otros, Thupas Amarus: esto es leones de la sierra, que con seguridad que no había de correr sangre aquel día, pues el reo salía con grillos y esposas formaron el círculo de la horca. Como la esperanza de este vecindario criollo para su defensa tenía su consistencia en estos valerosos soldados, y demás europeos, hallándose con la no esperada novedad de la fuga de ellos, se llegó a entristecer tanto que ya parecía eran cadáveres, incontinenti procuraron bajar a la Virgen de Betlen al glorioso Apóstol Santiago, corrieron una novena muy devota en la Iglesia Catedral y el día 30 se hizo una procesión de sangre en que todos confesaron y comulgaron con (...) tres días de vigilia. Al principio o los primeros días de la no (...) suceso de Sangarará en que las tropas (ilegible).

METODOLOGIA Y DEMOGRAFIA PREHISTORICA ANDINA

Frederic Andre Engel

La demografía es uno de los aspectos más interesantes, pero también más atrasado de los estudios dedicados a los pueblos a-grafos.

¿Cuántos habitantes vivían en los Andes antes de la invasión europea, y eso durante cada uno de los principales períodos ecológico-socio-culturales que ha conocido el mundo precolombino? No nos satisfacen ninguna de las respuestas que nos ofrecen los especialistas, los cuales, además, en cuanto a algunos momentos dramáticos, como el intento imperial de los Incas, adelantaban cifras dramáticas.

Según un autor, la población de los países dominados por los príncipes del Cuzco habría sido de 2 millones de habitantes; según otro, de 50 millones. Frente a una incoherencia tan desanimadora, el autor serio que se ve obligado a tocar el tema, por ejemplo para escribir un libro de vulgarización, escojería una cifra mediana, como de 10 millones, la cual por supuesto tampoco tendrá base científica.

No ha progresado el tema de ninguna manera durante los 50 últimos años, lo que muy bien indica que se han quedado paralizados los estudios que hubiesen podido favorecer un desestancamiento.

¿Pero como resolverlo? Sabemos que salvo un caso milagroso, nunca encontraremos la solución en un documento escrito. Era entonces necesario salir de los viejos caminos y de buscar una solución aplicando métodos mejor adaptados a problemas de prehistoria.

Métodos nuevos ya nos han propuesto diversos arqueólogos ahora clásicos. Es así por ejemplo que algunos habitantes de ciertos pueblos prehistóricos del continente Norte a base de los índices que nos proporcionan:

- a) El número de objetos de uso cotidiano que se encuentran, tomando en cuenta hasta los fragmentos de cerámica utilitaria;
- b) El número de cadáveres reunidos en el cementerio; y
- c) El número de casas o chozas que conformaban el pueblo.

Es evidente que cada una de esas categorías de índices deberían proporcionar datos valiosos, pero para conseguirlos sería necesario obtener datos completos, es decir datos que correspondan a la totalidad del pueblo

considerado. Hasta ahora los resultados han quedado tan desanimadores, hasta engañosos como los que obtenemos de evaluaciones formulados "al ojo" o "al dedo".

Es así por ejemplo que los índices del tipo a) no sirven cuando no se considera la duración de vida de cada objeto; durante cuanto tiempo se utilizaba la misma olla o jarra?, o tal cuchillo o punta de dardo, de sílex u obsidiana? Cuantas ollas se utilizaban en un hogar?

Los índices de la categoría b) parecen más concretos; sin embargo, por falta de recursos, nunca se ha desenterrado en forma científica y en su integridad (totalidad) un cementerio prehispánico; siempre se trata de "huaquería", de saqueo de tumbas, o de algunas excavaciones conducidos por investigadores preparados, pero que no llegaron a sumar la cantidad de cuerpos que allí habrían sido enterrados.

El método c) también debería proporcionar buenos resultados; sin embargo es en nuestro concepto, el más engañoso, ya que para calcular el número de habitantes de un pueblo, a base de los edificios que allí han sobrevivido, sería necesario saber cuantas personas componían una familia, cuantas familias vivían en un edificio y cuantas casas conformaban el pueblo durante un tiempo X, y eso tomando en cuenta interrupciones, abandonos de casas, reocupaciones por otra gente, y todos los factores que nos obligan a introducir variables en los cálculos en lugar de cifras absolutas.

Tratándose de épocas remotas, sobre todo cuanto escasean, a consecuencia de la gran antigüedad de los datos que obtenemos de los vestigios que normalmente sobreviven en los pueblos más jóvenes, nos ha resultado adoptar, un enfoque de carácter ecológico tanto como socio-cultural; y fue combinando las dos disciplinas que hemos obtenido los mejores resultados.

Descubriendo un pueblo del alto Oloceno andino completamente intacto, no reocupado y no saqueado, el que vamos a describir a continuación, hemos tenidos la esperanza de vencer los obstáculos y de proporcionar, al fin, datos completos en cuanto a una aldea prehispánica excavada en su totalidad. El programa era muy alentador, ya que el pueblo había sido abandonado hace más de 5000 años, y ocupado por primera vez hace 6500 años, si aceptamos las dataciones que nos proporcionan medidas del radio carbono emitido por palos, esteras de las chozas y otros elementos encontrados in situ.

Por el momento, estamos en la primera etapa, habiendo acabado con la excavación de la décima parte de una de las numerosas unidades agrupando

viviendas que conforman la aldea. Es decir a que distancia estamos, todavía, de nuestros objetivos, y como nos ilusionamos cuando empezamos una obra.

El sitio que hemos bautizado Paloma, el número 12b VII-613 de nuestro catastro arqueológico, se componía en apariencia de algunas manchas de desperdicios, de conos de conchas marinas, restos alimenticios de los habitantes. La realidad estaba, como lo vimos pronto muy distinta: lo que habíamos catalogado como un campamento de transeúntes o transhumantes nómades se reveló como un pueblo donde habían permanecido varias centenas de habitantes. Los conos o mejor todavía los platillos o semi-elipsis de conchas que aparecen esparcidos en una pampa sobre algo como 20 hectáreas conforman la punta cónica de amplias acumulaciones de detritos, escondidos debajo del polvo traído por el aire; y esos detritos cubren los vestigios de varias centenas de chozas agrupadas en 3 pueblos superpuestos lo que indica la reocupación del lugar en diferentes circunstancias y distintos tiempos.

Operando con escobas y espátulas planas de acero, hemos limpiado el polvo alrededor de la totalidad de uno de los conos blancos, lo que nos llevó a poner el descubierto un bulto ovalado, de forma semi-elíptica midiendo unos 100 m. por 80 m. del cual el volúmen se pudo calcular en 10,000 metros cúbicos.

Alrededor de ese bulto, que hemos bautizado la Unidad I, existe una zona donde ha quedado limpio el terreno, pero algo más allá empieza otro bulto, y sondeando la zona hemos observado que debían existir por lo menos 10 y posiblemente hasta 20 "bultos" o unidades similares. Es decir que extrapolando las cifras obtenidas en la Unidad I, podemos sugerir que han sobrevivido en Paloma hasta 200.000 metros cúbicos de detritos prehistóricos, intactos y que encontramos en la forma que han existido desde el abandono del lugar por sus habitantes, salvo unas nivelaciones, consecuencia de los fenómenos de erosión.

Estudiando en forma detallada la composición de la basura hemos establecido que de esos 200.000m³, por lo menos 40.000m³ ó sea 40.000 toneladas¹ estaban compuestos por conchas marinas.

El lector se dará cuenta de que ya hemos penetrado en los misterios de la ecología y de la demografía prehistórica y eso solamente por haber barrido la superficie de un bloque de basura, es así que hemos establecido que gente que no practicaban la agricultura podía vivir en forma sedentaria, agrupados en pueblos grandes; Paloma no tiene nada que ver con un campamento de una "banda de

1 Un metro cúbico de detritos pesa 1 tonelada pero solamente contiene alrededor de 200 a 300 Kgs. de conchas secas.

paleo-indios” como se hablaba en la arqueología clásica, de los antiguos habitantes de los Andes. Y sabemos que se trataba de un pueblo grande, ya que cargar 60.000 toneladas de conchas significa recojer y cargar 10 toneladas por día durante 20 años! Esa carga no la han movido las aves, pájaros o mariposas, sino andinos caminando a pie, hasta el mar y de regreso, 10 Km. en los arenales y la roca, descalzos, con canastas de cuero o de junco que seguramente no podían resistir a más que algo como 20 Kgs. Más abajo observaremos las consecuencias de ese dato.

Enfrentando situaciones tan inesperadas y nuevas nos entusiasma, por supuesto, pero también nos obliga a ordenar los problemas, formulándolos de la siguiente manera:

Donde se abrigan los habitantes? Cómo se alimentaban? Por qué habrían escogido la pampa de Paloma? y finalmente, cuántas personas estaban alojados en cada uno de los 3 pueblos superpuestos, y durante cuanto tiempo?

Contestar la primera pregunta no presentó mayores problemas. Operando con espátulas y escobas y levantando con calma las capas apisonadas de desperdicios formando el conglomerado bautizado Unidad I, pronto se encontraron los restos de chozas circulares de un diámetro de 4m.50 en promedio, rodeadas por postes: ramas de sauce o con 3 o 4 cañas de totora amarrados y soportando una pared de paja de juncos.

No se podía, con los escasos recursos que disponíamos, eliminar toda la basura. Lo que hicimos se redujo a 2 cortes en forma de cruz cada uno, con ancho de 6m. atravesando el elipse de Norte a Sur y de Este a Oeste. Fue esa labor que nos reveló la existencia de 3 pueblos superpuestos, comprobada por la agrupación de las chozas en 3 capas o niveles distintos superados por una fina capa de arena, lo que indicaba una breve interrupción.

Ahora bien, nuestro corte en la etapa actual (1 de Enero de 1975) corresponde a un volumen de 1000m³, es decir la décima parte de la Unidad I, y en este volumen hemos ubicado 45 chozas.

Extrapolando² esa cifra de la Unidad entera significa encontrar 450 chozas.

Ahora, trataremos de contestar la segunda pregunta: ¿Cómo se alimentaban los habitantes? Conviene, en primer lugar, indicar que su alimentación ha

2 No representa mayor peligro ese tipo de extrapolación, por los sondeos realizados sabemos que las chozas y las sepulturas están repartidos de manera casi uniforme debajo de la totalidad de los elipses de basura que conforman cada “conglomerado” o “unidad”.

sido típica de un período preagrícola: no se encontraron rasgos de plantas cultivadas en los desperdicios. Coinciden además en este sentido el análisis de los coprolitos, de la basura y lo que nos enseñan las dataciones: hasta la fecha, no se han encontrado en los Andes bajos o costeros vestigios de plantas cultivadas como pallares, algodón, etc. hasta 5500 años antes del presente; lo que indica que los habitantes de Paloma, pertenecían, ecológicamente, a los últimos grupos preagrícolas del área centro andino bajo. Es decir que ahora estamos en condiciones de formular una norma que contradice lo que nos enseñaban nuestros maestros, los "arqueólogos" del período clásico: gracias a Paloma, y a numerosos otros pueblos del mismo género que hemos descubierto en los Andes, sabemos que pobladores que no practicaban la agricultura ya podían sostenerse, agrupados en amplias comunidades a base de lo que les proporcionaba un territorio; es decir que *sedentarización* no es forzosamente sinónimo de neolitización, de la transición de una etapa de parásitos de la tierra a la de campesinos productores de alimentos.

Ahora bien, no estamos todavía en condiciones de afirmar que conocemos la composición del menú de los habitantes. Sabíamos que no comían productos cultivados y sabemos que comían vegetales pero ignoramos que clase de vegetales? En los coprolitos humanos se observan semillas muy pequeñas de Gramíneas silvestres, de una familia todavía no identificada y que no crece en la zona; parece entonces muy probable que la dieta era balanceada, tales como frutos de Cactáceas que crecen en la zona y raíces de juncos cojidos en el valle alledaño de Chilca, con productos hidro-carbónicos, completando las grasas y las proteínas.

En cuanto a grasas y proteínas agregaremos que los desperdicios contenían, además de las conchas ya mencionadas, huesos de pescado, vestigios de diferentes mariscos y de huesos de lobos de mar. Es muy probable pues que la dieta de carácter proteínico haya sido de origen marino, rarísimos son los huesos de mamíferos terrestres en los desperdicios.

La presencia, en fuerte proporción de alimentos marinos en la dieta de esa gente nos llevó a formular nuestra tercera pregunta: ¿por qué vivían en Paloma, en los contrafuertes de los Andes, a 200m. de altura y a 5 Km. del océano gente que los arqueólogos clásicos bautizaban de pescadores y recolectores de moluscos?

Hasta la fecha, no hay respuesta; solamente se puede especular y formular hipótesis, una de las cuales la que más nos satisface es la siguiente:

En las playas a poca profundidad se encuentran, en diversos lugares costeros, napas subterráneas de agua salobre, contaminada por las arenas salinizadas por el mar.

También se extienden, a lo largo de las playas, amplias áreas donde no existen napas freáticas de agua dulce y accesible. Podría ser que no había agua dulce accesible frente a Paloma? Mientras tanto la pampa de Paloma se extiende en una zona donde se condensan durante el invierno austral, neblinas traídas del océano. Esas neblinas se transforman en finas lluvias, en cantidad suficiente para alimentar a una tupida flora y rellenar napas subterráneas que resurgen en forma de manantiales.

Es pues posible que los habitantes de Paloma hayan escogido la "loma", la zona donde llueve de Junio hasta Noviembre, para gozar de un agua potable y de la vegetación, quizás de la presencia de una flora de Gramíneas. Pero en este caso, no hubiera sido más fácil cargar semillas hasta la playa que 60.000 toneladas de conchas hasta la "loma"? Se puede pensar en otra interpretación:

Puede ser que los habitantes comían sus mariscos asados, y que necesitaban leña en gran cantidad, leña que existían en la "loma" mientras que las playas están desprovistas de cualquier vegetación, fuera, de vez en cuando, de algo de grama salada.³

Conviene, ahora, afrontar el más árido y fascinante de nuestros problemas: el de *la historia demográfica de Paloma*

¿Cuántas personas vivían en Paloma?

Disponemos de algunas fuentes de información:

a) *Los objetos*

Son, en forma general, bastante escasos y pobres en períodos preagrícolas. Sin embargo son muy reveladores los inventarios cuando se realizan con mucho cuidado y a base de computadoras y tarjetas perforadas. Para dar un ejemplo, es ahora evidente que el número de piedras de moler, "batanes" y "manos" que se encuentran en una unidad de viviendas como la de Paloma revela mucho en cuanto a la relación:

3 Una familia campesina del Perú consumía, antes de utilizar kerosene, una carga de 80 Kg. de madera por semana, es decir algo como 4 toneladas al año. Imaginemos la cantidad de madera que representa la alimentación de unos 200 hogares o sea de un pueblo de 1000 personas durante 20 años. Estudiando los hechos en detalle se aclaran numerosos aspectos de nuestra vida, como por ejemplo las causas de la total deforestación de los Andes, donde el consumo de 10 millones de habitantes, o sea 2 millones de hogares representa en un siglo la quema de 800 millones de toneladas de madera y una destrucción todavía mayor de árboles.

$$\frac{(\text{metro cúbico de basura})^2}{\text{número de hogares o de familias}}$$

b) *La vivienda*

En apariencia el recuento de las chozas proporciona soluciones con facilidad: una choza, un hogar, otra ilusión!

¿Cuántos eran los que componían una familia? Trátese de una familia “nuclear”: el padre, la madre y los hijos, o de una familia “extendida”, la cual incluye a los parientes que se agrupan al núcleo? Un “hogar” puede, según los casos, agrupar de 4.3 personas⁴ hasta 8 ó 9 personas⁵. Es decir que de inmediato aparece un factor de errores ya que puede falsificar el resultado hasta del doble, evaluando el investigador una población de 1000 almas en una de 500.

Ahora bien, ¿cuál era el espacio vital que utilizaba una familia?

Nos enseñan estudios etnológicos que en este campo, las cifras varían en la proporción de 1 a 15: conocemos familias del Sur Oeste de lo que es ahora los Estados Unidos que vivían en 5 metros cuadrados mientras que familias del Nor Oeste del continente vivían en casas de 75m². Es decir que observando una choza prehistórica de tipo Paloma de 4.50m.⁶ de diámetro, será necesario formular otra pregunta: ¿Vivían todos los miembros de la familia juntos en la misma estructura? Quizás ocupaban 2 ó 3 de las chozas que encontramos agrupadas, muy juntas debajo de cada conglomerado de basura?

Otra vez interviene aquí un factor de variación que puede falsificar hasta 2 ó 3 veces el resultado del análisis.

c) *Las sepulturas*

Excavando en totalidad un pueblo⁷ llegaremos a contar cuantas personas habrán muerto en dicha aglomeración.

Pero el número de entierros no corresponden siempre con el número de habitantes, aquí intervienen varios factores, tales como:

Un ritmo estacional en la permanencia; aquella puede haber durado algunos meses cada año.

—Períodos de desocupación del pueblo. Ha sido el caso en Paloma, donde

4 La familia típica de Europa Occidental contemporánea.

5 Familias extendidas del Sur Este asiático, por ejemplo.

6 Queda desconocida la altura, ya que solamente sobreviven la base de los palos; pero no debía pasar de 1.50 m. a 1.80 m.

7 También cuando existe un cementerio hay que explorar cada choza en cualquier pueblo, hubo habitantes que preferían enterrar sus muertos en una choza o en la zona aledaña.

se notan 3 pueblos superpuestos y algo distintos.

—Epidemias y guerras.

Además, la relación: número de sepulturas/número de habitantes también depende del factor “promedio de duración de la vida de los pobladores”. Siendo de 20 años ese promedio ocurrirán 50 defunciones cada año en cada grupo de 1000 personas (en 20 años mueren las 1000 personas, $20 \times 50 = 1000$). Sabiendo el promedio de duración de la vida a 50 años, solamente encontraremos 25 entierros por 1000 habitantes. Y suponiendo que hubiese sido estacional la permanencia, por ejemplo durante 4 meses al año, encontraríamos en promedio 8,33 muertos por grupo de 1000 personas.

En Paloma, donde pueden existir de 9000 a 18.000 sepulturas, se presenta una situación por ahora muy difícil de explicar: Con una permanencia en vida de 20 años, de cada 100 habitantes mueren cada 5; para justificar 5000 sepulturas, tenemos que suponer una ocupación del pueblo durante 1000 años, bajando a 50 años si allí vivían 5000 habitantes, etc.

Hasta la fecha, no nos explicamos como hubieran vivido en Paloma 5000 o 7500 personas en forma simultánea. Ahora bien, tampoco no hubieran resistido 1000 años las débiles chozas de paja y totora de los moradores.

Por el momento la hipótesis más aceptable es la de una ocupación sucesiva de cada unidad, o de 2 ó 3 de aquellas durante un tiempo moderado de algunos años, con reocupaciones en los pueblos que encontramos superpuestos a los anteriores explica la presencia de un elevado número de sepulturas sin considerar un número elevado de habitantes⁸.

d) *La alimentación*

Teníamos grandes esperanzas cuando hemos empezado a analizar los desperdicios; pero en ese campo también encontramos dificultades que no sabemos como vencer hasta ahora. Los factores básicos que intervienen en este tipo de análisis son los siguientes:

—Composición de un grupo por ejemplo una familia, por sexo, edad y peso.

—Necesidades energéticas diarias de tal grupo en calorías.

—Composición de la dieta que proporcionaba tales calorías: ¿cuánto en

⁸ También habíamos imaginado como posible la existencia de un cementerio central ubicado en la Unidad I, con las demás unidades reservadas a la vivienda; no es lo que indican nuestros sondeos, los cuales hacen aparecer muertos donde sea que sondeemos.

hidratos carbónicos, cuanto en grasas y en proteínas?

No es imposible evaluar el valor energético que corresponde a conchas encontradas en un basural; necesita un trabajo fastidioso, sin embargo bastante fácil. Pero como evaluaremos el producto de la pesca? El pescado, los crustáceos, los mariscos en forma general nos dejan un polvo orgánico que no se puede recoger; se encuentra mezclado con arena o cenizas.

A esas fuentes de proteína conviene agregar el producto del consumo de lobos de mar, de delfines y de otros mamíferos marinos; comprobado por la presencia de huesos de tales animales. Y finalmente, lo recordaremos; ignoramos la clase de vegetales que se comía en Paloma y la proporción que aquellos representaban en la dieta. Es decir, en breve, que evaluar los recursos a base de las conchas solamente lleva a resultados totalmente falsos.

En cuanto al factor uno, se puede operar con una norma adoptando el módulo de una familia nuclear de 5 personas, 2 adultos y 3 hijos. Pero también tendremos que definir a base de normas teóricas el peso, el cual depende del tipo físico y la repartición entre clases de edades, para establecer las necesidades cotidianas en calorías; tampoco olvidaremos que la fuerte mortalidad infantil que afecta esa clase de gente y el alto número de partos prematuros que sufren vienen alterar en forma seria la relación sepulturas/población calculada a base de los alimentos ingeridos⁹.

En Paloma, el examen de los cuerpos encontrados en las sepulturas nos revela:

50% de adultos o sea 450 personas

5% de jóvenes o sea 45 personas.

10% de niños o sea 90 personas

35% de criaturas prematuras y fetos o sea 315 personas.

900 personas.

Los sexos se reparten más o menos de manera igual entre varones y mujeres.

De 900 personas, son en realidad los 2/3 o sea 585 personas que comían y cuentan en materia de alimentación; hemos descartado las criaturas prematuras y fetos.

En cuanto a las necesidades diarias, en calorías sería necesario utilizar

9 Cifras tomadas a base de 900 personas en la Unidad I, extrapolación de los 90 encontrados en el 1/10 del corte uno.

ejemplos que nos proporciona la etnología; lamentablemente han desaparecido en su casi totalidad los pueblos "marginales" los que vivían del mar y del monte, sin cultivar, antes de que se haya estudiado en forma detallada su dieta.

Pues también tendremos que operar con cifras teóricas y utilizaremos las que citan los dietistas una necesidad diaria de 32.5 calorías por Kg. de peso. Tenemos pues que pasar por otra variable: ¿Cuánto pesará una familia de 5 personas en Paloma? Como hipótesis de trabajo hemos adoptado las siguientes cifras:

Adultos (promedio, varones y mujeres)	55	Kgs.
Jóvenes	45	Kgs.
Niños	8	Kgs.
Otros	—	—
Los adultos		
necesitarán pues $450 \times 55 \times 32.5$	=	804.375 caloría/día
Los jóvenes $45 \times 45 \times 32.5$	=	65.810 caloría/día
Los niños $90 \times 8 \times 32.5$	=	23.400 caloría/día
		<hr/>
		893.585 caloría/día
		<hr/> <hr/>
el pueblo de 900 personas o	o sea:	326 millones
180 familias necesitará		y 1/3 cal/al año

Para vivir 20 años a base de conchas tendrían que obtener de los moluscos algo como 7 mil millones de calorías en total.

Si aceptamos otra noción clásica, es decir que 450 gr. de carne de moluscos proporcionan 225 calorías observaremos que hubieran tenido que disponer los Palominos de 14 mil millones de gramos (o 14 millones de Kgs.) de carne de moluscos.

Ahora bien hemos calculado en 823.000 Kgs. de carne, el producto de las conchas de las cuales encontramos las válvulas en la Unidad I, lo que representa 1,646'000,000 calorías.

Las conchas no representaban entonces más que 1,646'000,000 de calorías frente a los 14 mil millones que serían necesarias para reemplazar a otras fuentes

de alimentación o sea el 8,70/o. ¿Qué concluiremos de esa avalancha de cifras?

En el aspecto específico de la composición de la dieta ha sido para nosotros una novedad: la poca importancia del aporte "conchas". Las cifras obtenidas indican:

- a) O sea que hemos errado en calcular el número de habitantes del pueblo a partir del número de entierros o de cualquier otro factor básico, como el promedio de duración de la vida; se podría imaginar, por ejemplo, un promedio mucho más breve interviniendo una fuerte mortalidad en forma ocasional, a consecuencia de epidemias, etc.
- b) O sea que las cifras estén más o menos correctas y que efectivamente, las conchas no representaban más que una pequeña proporción de los alimentos, completándolos el pescado, los crustáceos, los mamíferos marinos y sobre todo los vegetales.¹⁰

Nuestra lógica no es la de los hombres del alto Oloceno; fallamos cuando tratamos de explicar sus actos, ya que no conocemos todos los factores involucrados; sin embargo nos parece necesario señalar que nos parece más natural encontrar gente con una dieta vegetariana en una loma, bajo una sábana de árboles, que en las playas.

¿Por qué hubieran cargado los "Palominos" hasta 60,000 toneladas de conchas a la "loma" si hubieran sido específicamente pescadores?

Con pena lo confesamos: por el momento, no llegamos a explicar en forma lógica tantas sepulturas frente a pocas chozas débiles y de breve duración y a una cantidad de calorías muy inferior a la esperada en cuanto a lo que los habitantes obtenían de los moluscos. El único dato a la fecha, que viene a fortalecer la noción de la existencia de un alto número de sepulturas es que para cargar diariamente 10 toneladas de moluscos, se necesitaban numerosos brazos.

Para terminar, formularemos también unas conclusiones de carácter más general.

10 Los resultados de los primeros coprolitos efectuados por Gif. 708 parecen dar mucho más importancia a la alimentación vegetal, lo que confirma el peligro de las teorías no basadas en datos concretos. Mac Neish sostenía que los Andinos habían dejado la caza y degenerado a consecuencia de la abundancia de alimentos que encontraban cerca a las playas, lo que produjo su desaparición cuando llegaron los primeros agricultores. Si se confirman nuestras cifras, indicarían que no era el caso, y que los últimos pueblos preagrícolas tenían que estar obligados a explotar en forma muy diversificada e inteligente el ambiente para sobrevivir; no habrá sido por gusto que habrán cargado a la loma 60,000 toneladas de conchas vivas lo que representa 10 toneladas al día durante 20 años (o la labor de 500 personas cargando 20 Kgs cada día) y eso para obtener solamente un 90/o de su alimentación. Cualquiera que sea la respuesta, indican las cifras que vivían numerosos habitantes en Paloma.

Dirán los historiadores que desprestigian la prehistoria y nuestros métodos como nuestra "plaidoirie" demuestra el carácter ineficaz de las técnicas que estamos desarrollando.

Estamos en completo desacuerdo con ellos y consideramos que los primeros resultados obtenidos ya han modificado en forma honda los conceptos clásicos en la materia:

Ahora sabemos que los Andes estaban mucho más poblados, en tiempos antiguos, que lo que se suponía.

Sabemos también que los habitantes no solamente caminaban en bandas de "paleo-indios" explotando vastos territorios; sino que ya existían amplios pueblos de gente que vivían de manera sedentaria, por lo menos una parte del año, y eso sin alimentarse de los productos de plantas cultivadas. Es decir que observamos un fenómeno de sedentarización sin neolitización, sin transición de una vida de parásitos a una vida de productores.

También notamos los resultados falsos que se obtienen, evaluando una población a base del volumen de un "conchero" o amontonamiento de moluscos, método muy de moda hace 30 ó 40 años, además recordaremos la inesperada documentación que nos ha proporcionado un corte de 1000m³, realizado en un pueblo donde los habitantes han acumulado de 100.200.000 m³ de desperdicios en los cuales están enterrados casi todos los objetos que utilizaban en la vida cotidiana. Que obtendríamos, estudiando el pueblo entero? Se contestarían preguntas antes insolubles, tales como:

- repartición de los habitantes por sexo y edad.
- alimentación, dieta cotidiana.
- estado sanitario; enfermedades.
- número de personas componiendo una familia.
- número de personas en relación con el número de viviendas.
- espacio vital que ocupaban cada familia.

-Implicaciones en el campo de la paleo-climatología y de la hidrología, de la existencia, durante numerosos años, de centenas de personas ocupando un territorio hoy día totalmente desierto y sin ningún recurso visible.

Los estudios prehistóricos bien ejecutados, colocando los sitios en el ambiente y mirándolo no solamente en el tiempo y el espacio, sino también con enfoque ecológico, permiten, en nuestro concepto, hacer progresar enormemente los conocimientos de los hombres del muy antiguo pasado. Borrando de nuestros estudios los pueblos ágrafos, borramos el 99.90/o de la historia de la humanidad,

y eso no se puede; es nuestro deber luchar, con métodos apropiados para llevar luz a estos milenios oscuros.

Además, estudios de tal naturaleza no solamente permiten conocer la historia del pasado, sino también nos abren perspectivas interesantes en cuanto al presente y a la planificación del futuro; cada vez que operamos en el campo, tenemos mayor admiración a los antepasados de los peruanos de hoy; sin agricultura, ya sabían explotar el ambiente andino en forma tan hábil que llegaban a sustentarse agrupados en pueblos numerosos. Claro, tenían una existencia dura y difícil, quizás pacífica!. Y cual habría sido la situación en los tiempos clásicos de los Chimus, o proto-históricos de los Incas? Parece que sabían los Príncipes de entonces como alimentar a 10 ó 20 millones de personas? Que nos sirvan de guía estos antepasados cuando se trata de buscar un mejor futuro para el Perú.